

## Unidade V

Lygia Clark

El negro suele proponerse como un extremo de una polaridad. Pieza de ajedrez. Profundidad donde sumergirse sin la certeza de una salida. Metáfora de lo negativo, llámese muerte, dolor, separación.

Si hablamos de las formas, el círculo propondría el infinito, o el riesgo de toda curva. Pero el cuadrado y sus ángulos nos transportan a la intersección, a un punto de encuentro inevitable donde es posible enfocar de otra manera, recuperar la perspectiva y volver al centro de la escena.

Sin embargo, en este cuadro existe el blanco. Es un borde parcial, apenas un fragmento. Dos rectas insinuadas que emergen para mostrarnos que la oscuridad también tiene un límite. O acaso para que nos corramos del lugar de confort y lectura simplista: "Ah, un cuadrado negro".

Ahora, espectador, intérprete de imágenes, lo invitamos a que sea usted quien con su experiencia, con su particular y único punto de vista frente al mundo, desconfíe de las soluciones fáciles y acepte el desafío de las preguntas. ¿Qué hay detrás de esta oscuridad? ¿Qué sentido profundo nos conecta con esta expresión artística? ¿Acaso es un espejo de nuestro propio vacío? Si pudiera escribir en esta superficie, ¿qué diría? Si pudiera dibujar, ¿con qué formas y colores lo haría?

Le proponemos que se constituya en un faro que ilumine, con su esencia, esta oscuridad.

Quizás ese gesto, esa atrevida rebeldía, sea el permiso para la emoción, la sorpresa, o un íntimo silencio revelador.

Pedro Tato y Lucila Todaro